

HUMBERTO POIDOMANI

“Metáforas de la Ausencia”

Retrospectiva (1994-2008)

Museo de Arte Contemporáneo, Salta, Argentina

Curadores:
Licenciada Otilia Carrique
Profesor Horacio Safons

Diseño grafico: Juan Luis Montanari
Asistente de Documentación: Ana Allpacca
Asistente de producción: Javier Roberto Sosa
Fotografía de obras y del artista: Agustín Muguerza
Texto curricular, selección de textos, fotografías y
textos complementarios: Profesor Horacio Safons

Horarios del museo

Martes a Viernes
09:00 hs. a 13:00 hs.
16:30 hs. a 20:30 hs.

Sábados y Domingos
10:30 hs. a 13:00 hs.
17:00 hs. a 20:30 hs.

Lunes cerrado

Inauguración: Viernes 06 de Junio de 2008
Cierre: Viernes 27 de Junio de 2008

Empresas colaboradoras con el Museo de Arte Contemporáneo, Salta, Argentina





Autoridades de la provincia de Salta

Gobernador
Dr. Juan Manuel Urtubey

Vicegobernador
Sr. Andrés Zottos

Secretario General de la Gobernación
Dr. Ernesto Samsón

Secretario de Cultura
Sr. Gregorio Caro Figueroa

Subsecretario de Cultura
Sr. Claudio García Bes

Director General de Patrimonio
Arq. Mario Lazarovich



Museo de Arte Contemporáneo, Salta

Directora
Lic. Telma Palacios

Staff

Programación y organización gral. de muestras
Valeria Cabrera, Daniel Conti

Prensa
Paula Ferrer

Educamac
Silvina Troyano, Claudia Burgos

Biblioteca
Guadalupe Plaza

Montaje
Raúl Cabrera, Luis Barros, Omar Chauque

Zuviría 90 – C.P 4400 – Salta - Tel. 0387 – 4370498 / 3036
macsa@culturasalta.gov.ar macsalta@arnet.com.ar www.salta.gov.ar/mac

"La casita del hornero tiene alcoba y tiene sala..." L.L.

Difícil es escribir sobre el hornero si antes lo hizo un grande como Leopoldo Lugones. Tuvo más suerte Humberto Poidomani, que no escribe, pero tiene un enorme talento para expresarse con el lenguaje de la pintura y el objeto. Por alguna razón de incierto origen, las fuerzas creativas del artista se han concentrado en un punto: el nido del hornero. Las virtudes de este ave son bien conocidas en el territorio argentino, trabaja junto a su compañera –que parece elige para toda la vida–, para levantar su nido recogiendo palillos y pedacitos de barro; es amigo del hombre, pues ayuda a eliminar larvas y alimañas perjudiciales para los cultivos y su presencia se considera de buen augurio, pues establece su territorio en zonas húmedas, aptas para la agricultura. No tiene plumaje vistoso, ni canto audaz, es de coloración parda, pequeño tamaño, vuelo corto y andar terrestre; es decir, poco agraciado a la vista; pero el hornero se destaca por aquello que no se ve: su tenacidad, su talento constructivo, su fidelidad, su humildad y su amistad con el ser humano.

Ahora bien, la obra de Poidomani no apunta tanto al "ave nacional", tal como fue proclamado en 1928 por una encuesta de escolares fomentada por el diario La Razón, sino a su nido. Este nido es usado sólo una vez para empollar los huevos y luego es abandonado, se construye de a dos para alimentar a los pichones; es sólido y compacto, y resiste por varios años las inclemencias del tiempo. Los objetos de Poidomani, como los versos de Lugones, exaltan las virtudes más nobles del hornero, con un tono casi ejemplificador y a la vez festivo y multicolor. Poidomani recrea árboles de diferentes formas y tamaños para colocar en la cúspide un nido de hornero, en lo alto más que nido parece la coronación de un tótem natural, está enaltecido como quien levanta los brazos para ofrecer lo más sagrado y querido. En conjunto, la obra gana en carácter festivo, todo se torna una fiesta; cuando leemos los versos de Lugones: "yo quisiera ser hornero y hacer mi choza cantando", no cuesta mucho imaginarnos a Poidomani trabajar en su obra con la misma dicha que el hornero trabaja en su nido.

Los intereses de nuestro artista abarcan un espectro mayor que el territorio del hornero; Poidomani también explora e investiga el territorio político del hombre argentino, su pasado histórico, sus tropiezos y sus logros. Su conjunto de pinturas dedicadas a episodios de la historia política argentina, es un collage de imágenes canónicas, es decir, aquéllas que permanecen en la memoria emocional, más allá de la comprensión intelectual del hecho. Poidomani construye en esta serie un imaginario atento a los vaivenes políticos y sociales de los últimos años. Hasta se podría pensar que el artista "humaniza" al hornero y examina la historia de su territorio, la República Argentina. No es casual que en sus últimas obras de corte político el hornero haya sido desplazado por el pingüino. En aquella histórica encuesta del diario La Razón, el cóndor, el tero y el chingolo disputaron el sitio de "ave argentina", y casi nadie pensó en el pingüino. El pingüino [ave monógama como el hornero] de Poidomani pasea por la Casa Rosada con su pareja, pero también sufre los embates de los derrames de petróleo. El injustamente llamado "pájaro bobo" construye un nido menos sofisticado que el hornero, aunque es capaz de provocar un *boom* inmobiliario en muchas ciudades del país. La serie de cajas de Poidomani son minúsculos escenarios que examinan críticamente la realidad social. Derrames de petróleo en el mar, tala indiscriminada de bosque y temas de actualidad como la contaminación que provoca la papelería instalada en el Uruguay son representados en forma narrativa, sencilla y directa. El maltrato que sufrieron los ahorristas estafados por la política económica del "corralito" es representado por el artista de forma directa y sin filtros de cortesía, el banco se llama "la codicia", y sus clientes son arrojados como ratas a la trampa del "plazo fijo". En estas cajas-escenario, Poidomani se anima a decir lo que la mayor parte de la población piensa y los medios de comunicación callan. En el circo montado con gracias de animales, una inscripción reza: "a la gilada hay que darle mucho show", y es la imagen más clara del sentir popular, la sospecha que los responsables de la conducción del país montan un espectáculo ficticio subestimando al pueblo. En otra caja, Poidomani dramatiza lo que muchos argentinos no podemos entender desde hace mucho tiempo: "Queremos educación", "queremos educación para saber elegir" y "¿por qué en un país rico somos pobres? son algunos de los reclamos que se leen en las pancartas que llevan unos personajes andrajosos delante del mapa de la República Argentina colmado de recursos naturales.

La técnica creativa de Poidomani va de la mano con su pensamiento, explora datos en la memoria como quien busca objetos en un desván, y luego de esta operación combina creativamente aquellos objetos en una obra. Territorio político y territorio natural son los inevitables horizontes habitados por el hombre que Poidomani transita con una obra novedosa y fresca.

Julio Sánchez Licenciado en Historia del Arte / Master en Gestión Cultural

Humberto Poidomani: Coherencia y emoción

†

Mi relación con Humberto Poidomani comenzó hace poco más de un año, cuando era Directora del Museo de Arte Contemporáneo de Salta; a partir de ese momento se estableció un fuerte vínculo de amistad. Al conocer su trayectoria y su obra, emergieron también una serie de coincidencias respecto del posicionamiento frente a la vida y al arte. Es por eso que me siento complacida de que me invitara a ser la curadora de la muestra "Metáforas de la Ausencia", que podremos disfrutar durante el mes de junio en las salas del *mac*.

Si bien vive itinerando entre EEUU, España y Argentina, su obra se inspira en la realidad social y política de lo que seguramente es "su lugar en el mundo": paredes, calles, objetos, situaciones, vida del pueblo argentino.

Es un observador sagaz de la realidad que nos circunda, y resuelve esta observación en un arte que escribe y pinta a la vez. Una de sus series, pinturas con técnicas mixtas, es una apropiación de graffitis urbanos que nos cuentan parte de la historia argentina entre 1945 y 2004 ("Sesenta años de historia en las paredes argentina", nombre que le dio el historiador porteño Félix Luna).

Humberto Poidomani es un transformador de elementos cotidianos, reciclador de objetos desechados por otros, a los que hace aflorar una y otra vez en sus obras.

La serie "Invasores del espacio", cuyo tema recurrente es un nido de hornero, está construida por una multicolor reunión de sobrantes de semáforos, durmientes de ferrocarril, señales de tránsito, y otros elementos similares. El nido -extrañamente sin pájaro- está rodeado por otros "visitantes", insectos curiosos que se quedan pegados alrededor.

En sus obras, Poidomani se da el lujo de abandonar lo previsible, el camino que conduce a un lugar que ya se conoce, y colocarse en otro lado, inaugurando nuevas miradas para lo ya conocido, desde una libertad interior que emerge en sus obras. La diversidad de elementos y temas contiene un hito conductor, una coherencia interna que nivela ese complejo y desigual proceso de la historia de los seres y objetos cotidianos que pueblan la realidad.

La historia que quiere mostrar Poidomani no es la historia lineal que aprendimos en la escuela, es ese juego abigarrado de seres humanos y circunstancias, cuya memoria se puede recuperar de infinitas formas. Él elige mostrar paredes con mensajes, alegatos, ideologías, a las que ilumina con intensos colores y trae a la presencia nuestra historia, la verdadera y la ficcional.

Como artista genuino, surge de sus obras algo más allá de lo consciente, eso que también somos y que no elegimos, pero que nos representa en todos los actos de la vida.

Licenciada Otilia Carrique

Metáforas de la ausencia

†

La obra de Humberto Poidomani apunta de manera permanente a una realidad que no obstante su contundencia, permanece extraditada de la conciencia de nuestra sociedad. Esa extradición, *marca el escándalo de la ausencia*, la distracción intolerable de un individuo social que no asume responsabilidad y se excluye del protagonismo que le concierne. Si la protección de los ecosistemas y el peligro en que se encuentra un planeta cuya singularidad se extiende por millones de galaxias, si el paisaje de las injusticias sociales y la urdiembre de una historia argentina que parece querer reiterarse al infinito, son la materia conceptual con que Poidomani estructura un lenguaje incisivo, mordaz, irónico y provocador, hay que reconocer entonces que no se trata de una producción artística en la cual la mirada pueda contemplar imágenes, sino de una puesta en escena de las culpabilidades nacionales, que le exige al ojo procese a la imagen a nivel perceptivo y conceptual, que no se desatienda del señalamiento. Porque conven-gamos en que se trate de pinturas, de *assemblages*, de esculturas o de objetos, estamos ante una postura descar-nada e irritativa del artista frente a la sociedad.

Esa actitud, que toma con *desparpajo* a la escritura, a la imagen, a los materiales y a las citas y los estructura ges-tualmente (sobre todo en las pinturas) o con estudiada arbitrariedad (sobre todo en los objetos), según una clara actitud de *provocación* o de *regocijo* (según la pintura o según el objeto), cruza toda la producción de Poidomani como marca personal. Él punza sin retaceos *la ausencia* del protagonista y responsable principal; en definitiva pre-gunta; *¿dónde estamos todos?*

Conviene señalar que Poidomani utiliza el *collage* y sobre todo el ensamblado (*assemblage*), característica del arte objetual, procedimientos muy relacionados con la *poética del azar* y con la capacidad asociativa de la percepción. Por tanto entra en un terreno que excede los límites de la pintura y de la escultura, a las cuales también introduce muchos de los recursos de esta estética no sujeta a más reglas que las de la utilización a destajo de todo material o asunto disponible, según el impulso de las propias demandas de la forma y la capacidad de re-significación del artista.

Otro recurso destacable es el uso de la escritura, igual en las pinturas como en las cajas o los objetos, lo que impli-ca rematar la metáfora con la *adjetivación*, en tanto en las sagas de Poidomani, se trata de desocultar *lo que se oculta mostrándose como natural y cotidiano*; de ahí que el artista recurra a frases y palabras como barrera infran-queable para el equívoco o la distracción. La lectura social se dirige a entender que nuestras falencias y heridas aparecen tan expuestas, *que se han convertido en anónimas*, como si no nos pertenecieran, *ausentes a fuerza de presentes y habituales*. Remarcar con el lenguaje lo que está puesto plásticamente, genera una potenciación de la imagen, del color y de la forma, que prefieren mostrarse primero como fácticas y totalizadoras, casi diríamos *agre-sivamente* y desenvolverse luego en el juego de las relaciones formales, en el territorio donde se disfrutan los jue-gos cromáticos, matéricos, de la forma y de la expresión.

Las transformaciones y los correlatos

Transformaciones

En sus primeras obras, digamos desde 1994 a 1997, tomemos como referencia su cuarta exhibición en Barcelona [Galería Gades], Poidomani pinta sujeto a ciertas premisas convencionales del retrato; se sujeta a la solidez y formalidad del plano, incluso utilizando el contorno sinuoso que otorga claridad a la forma, sin despegar la figura de la superficie, sin permitir que el espacio aparezca, basta ver su *"Mujer con niño"* (1997), *"Analía Gadé"* (1997) y *"El Sueño de Graciela"* (1997, pág. 20) -aunque esta obra emerge más libremente expresada-. Cambia en *"Pentimento"* (1997, pág. 20), donde ya aparecen los hallazgos matéricos, el sentido barroco de la acumulación y el desborde y una dinámica de superficie que Poidomani desarrollará posteriormente a lo largo de toda su producción pictórica. No está la temática que ha de caracterizarlo finalmente, pero se insinúan ya los mejores aciertos pictóricos y una concepción no formalista y atípica en cuanto a los géneros en su quehacer artístico.

Con anterioridad a estas pinturas, en 1990 y juntamente con ellas en 1997, realiza dos esculturas, la primera *"Eva Perón"* (pág. 15) y la segunda *"Graciela Borges"* (pág. 14). En ambas se destaca con fuerza el sentido corpóreo y la originalidad del enfoque en lo que parece primar una intención de retrato, pero es en *"Eva Perón"* donde Poidomani logra una síntesis "totalizadora" de esta figura emblemática, sugestivamente colocada sobre un tablón con ruedas [alusión inequívoca del paseo mortuorio], *Eva* enojada (el aro colgante), y a la vez *Eva* austera (pátina blanca, su clásico peinado estirado y con rodete), *Eva* artista y agitadora (micrófono sostenido con ambas manos). Estas dos piezas son atípicas en la producción del artista, en el sentido de que son las únicas que pueden clasificarse como esculturas en términos de género. Posteriormente lo más próximo a esta definición, sin llegar a serlo, serán trabajos como *"Origamia 31"* (2006), o *"Los zapatos de Cenicienta"* (2006) donde se oscila entre la escultura, la instalación, la pintura y el objeto.

A medida que su producción y compromiso con la obra avanza, emerge un humor de ironía incisiva, que da cuenta que el artista sabe pulsar los recursos de un expresionismo *sui generis* como instrumento revitalizador de hechos indefectiblemente repetitivos de la realidad nacional; si sus pinturas toman *el muro público como paradigma y soporte*, sus cajas remiten al escenario teatral, a los títeres, al circo, al imaginario de una ciudadanía inmadura, que siempre deposita en el otro la responsabilidad de obrar bien, cambiar y proyectarse al futuro, ignorando cualquier participación o responsabilidad al respecto. Otro es el sentido de sus *assemblages*: en los que el nido de hornero está presente invadido por mariposas, estilizados Tata Dios, avispas u hormigas y en los que también introduce herramientas y elementos de uso rural (machetes, tijeras de podar, llantas, troncos, etc.), construye así una suerte de íconos laicos en los que se señala el regocijo de que la pérdida de la funcionalidad y de lo útil, se transforme en objeto plástico, en significación creativa. En una línea similar están *assemblages* como *"La Santa de la Espada"* (pág. 23), *"Hornero con piscina propia"* (pág. 22), *"Escalera al Paraíso"*, etc., pero dotados de una fuerza expresiva diferente, en la que se destaca la voluntad de forma, el señalamiento del material utilizado con su propia historia de uso, la verticalidad como convocatoria a lo "apolíneo" y un uso desenfadado y vital del derrame cromático, de los engranajes, las roldanas, pequeñas piezas de metal, etc.

La temática del hornero en pinturas, objetos y *assemblages*, si bien es emblemática en cuanto a la significación y las resonancias que implica la figura del nido y del pájaro nacional, es mucho más rica y diversificada en los modos en que está presentada. El tema no es en sí mismo el hornero, basta ver "*Virgen con hornero*" (1999), "*Bomba, fuente con hornero*" (2007) o "*Fuga de cerebros*" (2008, pág. 42) para darnos cuenta que la presencia del nido de hornero –en la mayoría de las obras no aparece el pájaro–, es como el disparador de una confrontación o, tal vez convenga decir, de un *contrapunto*, entre lo que el nido y el ave implican, y la re-significación del objeto, del material o de la imagen producida. Incluso cuando el nido de hornero y el pájaro aparecen "*Los Horneros y los Pájaros*" (2008, pág. 43), valen más como "disparador del concepto" que como imagen, porque además sus pátinas y su montaje, privilegian la noción de "paisaje" o de "instalación" antes que la propia entidad del hornero, salvo en "*Consortio*" donde un nutrido número de pájaros parecen debatir a la entrada del nido los problemas o beneficios de la imponente cañería que los sostiene.

Quizás "*Fuga de cerebros*" (2008, pág. 42) y "*Setenta veces siete*" (2005 pág. 43), expliciten con mayor claridad lo que queremos decir. Sin duda todas esas cabezas son antes que nidos de horneros *cabezas* y la sustancia nido/hornero es la que las liga al concepto de lo nacional. Por tanto, lo que se quiere decir es que Poidomani no utiliza el hornero como producto final, sino como anclaje de que la problemática que trata en sus obras, es problemática nacional. El hornero que remata esa suerte de perchero de maestro mayor de obras, donde cuelgan siete baldes apocalípticos: Desmemoria, Deuda Eterna, Ignorancia, Indolencia, Inflación, Intolerancia y Viveza Criolla, no hace más que estar coronando la realidad de la idiosincracia nacional *actual, que el laborioso hornero ya no representa*. Precisamente es su presencia lo que señala enfáticamente el abismo de ausencia existente entre lo que él significa y lo que la realidad es.

Demos una mirada más analítica a la obra que se reproduce en la página 29 "*Bosque de Horneros*" y sus detalles de la página 28, porque concentra muchos de los aspectos que se despliegan en la mayoría de sus obras con nidos de hornero. Poidomani ha trabajado todos los elementos con la intencionalidad de contrastar lo rústico con lo refinado, el objeto o material en su naturaleza intrínseca y transformado como vehículo de una significación diferente. El uso de vidrio líquido para recubrir todos los soportes pintados profusamente con una paleta de verdes, amarillos y azules intensos, en los que la pincelada da cuenta de una gestualidad dinámica y, permítasenos el término "*librepensadora*", coloca a esta instalación "*sui generis*" como un bosque petrificado, además desplazable (todas las piezas tienen ruedas que permiten su desplazamiento intencional o no, ya sea que el espectador se anime a moverlas según su interés o sólo lo haga por descuido). El mero hecho de poder cambiar de posición las piezas, desplazarlas y reunir las según propia voluntad, apunta a toda la "*filosofía conceptual*" de su temática. ¿Será el espectador meramente pasivo, eterno ausente? ¿Reiterará lo que Poidomani denuncia, de tantas y distintas maneras: el no te metás?

La otra versión del "*Bosque de Horneros*", fue adquirida por Julie Mansfield Directora del Cultural Art and Entertainment de la ciudad de Miami y donada al Museo de Haití que se encuentra en construcción.

Los correlatos

†

Poidomani puede ser también un romántico, en el sentido de mirar desde la más absoluta sensibilidad al paisaje y convocarlo como emoción hecha pintura; ya en la obra *"La Consagración de la Primavera"* de 1996 (pág. 18) el artista demuestra que las sutilezas y la atmósfera cromáticas emergen con naturalidad y precisión de su pincelada y en *"Mar del Plata de día"* y *"Mar del Plata de Noche"*, (2007, pág. 40), en otro registro, pulsa la densidad matérica y el esplendor colorístico, con un rotundo sentido del espacio monumental, pinturas éstas que devienen en una mirada intimista y preñada de nostalgia en la cerámica *"Mar del PLata/Todo sobre mi madre"* (2007, pág. 39), donde el artista con la morosidad del recuerdo, dibuja el plano de la casa materna y, en definitiva, la geografía de un vínculo esencial.

Esas mismas calidades se expresan en su serie *"Salta La Linda"*, pinturas y cerámicas en las cuales los nidos de hornero ofician de cerillas gigantes, listas a encender los fuegos que iluminen el espectáculo de un paisaje amplio y generoso, ejecutado con pincelada extensa, de pura transparencias. Finalmente es pintura pintura en *"Jardines de Janio/La Ciénaga"* (pág. 45) donde la presencia de una mosca diminuta es capaz de convertir ese estallido dinámico y poderoso de materia, en una inquietante superficie movediza y voraz.

Un cambio radical se da en *"Argentina Potencia"*, diéciseis telas de un metro por un metro que tiene tanto una clara intención narrativa de los acontecimientos políticos desde la aparición del peronismo hasta la asunción del Presidente Kirchner, como cierto acercamiento a un juego de rompecabezas, a una velada sugerencia al espectador para que recomponga en su imaginario y a través de las propias vivencias, los acontecimientos que durante sesenta años conformaron la Argentina actual, desintegrada éticamente y que, pese a encontrarse al borde del bicentenario, aún sigue sin proyecto nacional asumido. Las diéciseis obras adoptan explícitamente la estética, los procedimientos y la sintaxis de los muros callejeros, de ahí esa pegatina de fotos, textos de periódicos y sobre escritura al paso, nerviosa, superpuesta y hasta inconclusa; Poidomani reconoce y explicita que las paredes de la ciudad son el medio de comunicación popular más contundente y el único verdadero vehículo para difundir las ideas con libertad.

Ejecutadas mediante un pincel que más que pincelar raspa y frota, toda vez que no hay un mínimo asomo de *"embelecer"* superficies o formas, ni de plantear hallazgos matéricos o colorísticos, cada una de estas obras revela que el autor ha vivido los períodos de la *"Argentina Potencia"* con la sensibilidad exacerbada y con atención profunda. Detalles como *"Bomarzo"* escrito sobre el cartel municipal de *"Prohibido Estacionar 1966-1973"*, (pág. 25), la telaraña y el manchón ominoso que cubren las fotos de Perón y Cámpora *"1973"*, (pág. 25) y su nueva presencia en *"1999-2001"* (pág. 26) y *"2002-2003"* (pág. 27) en la que da cuenta de la aparición del *"paco"*, indican claramente que el artista no sólo elabora una saga de acontecimientos reales, sino que tiene la capacidad para hacerlo desde una perspectiva plásticamente renovadora. ¿Qué es esa escritura de paredón que se encarama en su obra, sino el mismo grito anónimo y popular que por los muros de la ciudad canta verdades, desprecia mentiras y toca la cuerda de todo lo que se calla aunque se conoce?

"Argentina Potencia" se inicia con "Inolvidable" (pág. 24), un claro homenaje a Eva Perón y finaliza con "El deseo de todos" (pág. 27). En esta última obra, la forma triangular de la Argentina aparece acostada [tal vez *no dormida*, pero *si en reposo*], su superficie como una especie de muro ilustrado con las virtudes y los valores deseados (amor, humildad, honestidad, probidad, decoro, cultura, solidaridad, etc.), destaca en grandes letras una palabra inconclusa "JUSTIC"; esta forma triangular parece un muro dentro del muro en que ha sido pintada, como si Poidomani estuviera señalando que tales valores y virtudes están constreñidos a una latencia permanente por una fuerza superior. Hay dos frases fuera de este triángulo, una dice "Maradona, Maradona, no leí nada de él" / "No te tomes la vida en serio, al fin y al cabo no saldrás vivo de ella". El fútbol como obsesión nacional y causa excluyente y el que me importa unido al no te metás, dos enfermedades promovidas por el *sistema* (gobierno, medios de comunicación, farándula narcisista, dirigentes deportivos y demás notoriedades que han hecho trizas la ética social solidaria). Todas las telas depositan su fuerza no en estridencias de color, sino en un medio tono valorizado por textos, cortos deslumbramientos cromáticos y un uso inteligente del collage, como marcas de veracidad histórica y de postura política personal.

En el "El teatro de la vida", conjunto de once cajas elaboradas como pequeños escenarios temáticos, en donde la dramaticidad de los asuntos no se desmerece por los toques de refinamiento cuasi decorativo que emergen de algunas de las piezas, sean estos toques la transparencia, color y lisura del vidrio ("*Casa Rosada con pingüinos*", 2008, pág. 37); "*Pingüinos on the rock*", 2008, pág. 37), el encuadre y enfoque fotográfico-publicitario ("*La enfermedad de los océanos*", 2008, pág. 38) o su evidente remisión al teatro de títeres ("*Banco La Codicia S.A.*", 2008, pág. 38). Las cajas en su conjunto tratan los temas a la manera en que en la escuela primaria de los años cincuenta, se ponía en el pizarrón el dibujo y collage correspondiente a la efeméride del día, para que luego la maestra hilvanara como un cuento el acontecimiento o la personalidad que se evocaba. Entre ellas hay un hilo conductor y narrativo *que pulsa lo lúdico* y hasta *acentúa ingenuidades con el recurso de las proporciones*, los tamaños reducidos y el uso de pequeñas figuras de nuestra fauna. Instala con este procedimiento y entre las sonrisas que puedan generar, una cierta inquietud, un desasosiego, producido por la dramaticidad de la temática y no por la ejecución plástica, que la torna en imágenes para "niños".

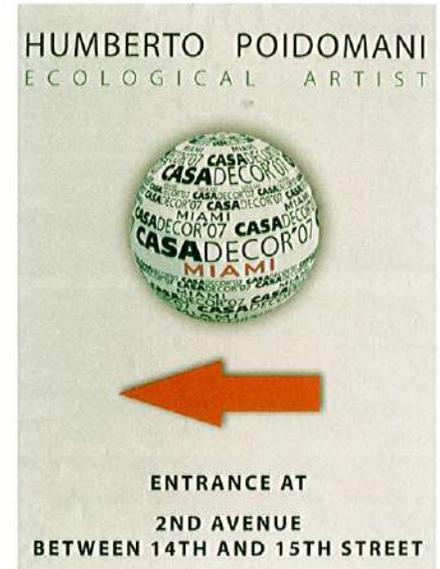
Cuando se mira el conjunto de la obra que se ha seleccionado para esta Retrospectiva, se concluye que el talento de Poidomani está dirigido a construir una saga del *descalabro nacional*, rehuyendo la pomposidad, pero sin rechazar cuando busca el aspecto sensible de la materia y el color, los refinamientos formales y hasta cierto aparato "operístico" de la pintura. Para obtener su objetivo, explora directamente en lo real sin omitir excrecencias, ingenuidades y libres malversaciones del material, que en tanto conserva su función y su origen, otorga a las obras una cuota adicional de inquietud sobre su presencia. Tenemos así una suerte de arco de medio punto (el que se forma entre las convenciones de género y las atipicidades inclasificables), que sirve de portal de entrada a una visión comprometida y audaz sobre los asuntos de nuestro país y de nuestra sociedad, por un lado, y a una visión sino intimista, por lo menos sensible de la naturaleza y de las cosas. "*Metáforas de la Ausencia*", habla del compromiso social de Humberto Poidomani, del carácter singular de su mirada y, fundamentalmente, de su creatividad.

Profesor Horacio Safons
Crítico de Arte

San Fernando, mayo de 2008



Humberto Poidomani, autodidacta. Nació en Lanús, Provincia de Buenos Aires el 12 de agosto de 1942. Empresario. Desde hace más de veinte años se ha dedicado a las artes visuales y ha desarrollado una importante producción artística, en la que emerge su interés por la problemática social y del medio ambiente. Su visión abarcativa de la idiosincracia nacional, se traduce en pinturas, esculturas, assemblages, cajas y objetos en los que utiliza además de los medios tradicionales, materiales y elementos del más diverso origen. El humor, la ironía, tanto como la gestualidad pictórica y el uso de la escritura, han dado como resultado un lenguaje singular, provocativo y de gran impacto visual. Alterna su trabajo y su residencia, entre Buenos Aires, Barcelona y Miami.



Bibliografía

- Aerolíneas Argentinas Magazine* "Arte Internacional/Un canto a los orígenes", s/f, Número 161, Página 46, Buenos Aires, Argentina, Octubre 2007
- Alonso, Rodrigo - "Humberto Poidomani", Arte al Día On Line, Buenos Aires, Argentina, diciembre 2005;
- Carrique, Otilia - "Humberto Poidomani: Coherencia y emoción", Humberto Poidomani/Metáforas de la Ausencia", Retrospectiva 1994-2008, Museo de Arte Contemporáneo, Catálogo, Página 5, Salta, Argentina, Junio 2008;
- CasaDecor'07 Magazine*, "Hornero's Wood by Humberto Poidomani", s/f, Miami, Florida, USA, Noviembre-Diciembre 2007;
- Cernadas, Alfredo - "Sucesos Porteños", La Incubadora Art Gallery, Catálogo, Buenos Aires, Argentina, 2006
- "Gallery hatched in the incubator", Buenos Aires Herald, Buenos Aires, Argentina, Domingo 11 de Diciembre de 2005;
- "Clarín", "La Borges, por amor al arte", Sección Telones y Pantallas, s/f, Buenos Aires, Argentina, Domingo 7 de mayo de 2006;
- Gherghi, Silvia García -SGG-, "Humberto Poidomani trazó su línea...", en Catálogo, La Incubadora Art Gallery, "Invasores del Espacio", San Telmo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2005;
- Luna, Félix, "Sesenta años de historia en las paredes argentinas", en Catálogo La Incubadora Art Gallery, "Invasores del Espacio", San Telmo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2005;
- Noy, Fernando, "Humberto Poidomani...", en Catálogo, La Incubadora Art Gallery, "Invasores del Espacio", San Telmo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2005;
- Ramadori, Daniel, sin título, "Humberto Poidomani/Metáforas de la Ausencia", Retrospectiva 1994/2008, Museo de Arte Contemporáneo, Catálogo, Página 28, Salta, Argentina, Junio 2008;
- Rolón, Lucila, "Humberto Poidomani/Un corazón argentino", Aerolíneas Argentinas Magazine, Número 157, Páginas 136/142, Buenos Aires, Argentina, Junio 2007;
- "Arte al Día", "Sesenta años de historia en las paredes", Buenos Aires, Argentina, Diciembre de 2007;
- SAAP, *Sociedad Argentina de Artistas Plásticos*, "Obra de Poidomani en la sede central de Aerolíneas Argentinas", Periódico, s/f, Año 12, Número 121, Buenos Aires, abril de 2008;
- Safons, Horacio, "Humberto Poidomani/Metáforas de la Ausencia", Retrospectiva 1994-2008, Museo de Arte Contemporáneo, Catálogo, Páginas 6/10, Salta, Argentina, Junio 2008;
- Sánchez, Julio - "La casita del hornero tiene alcoba y tiene sala...", "Humberto Poidomani/Metáforas de la Ausencia", Retrospectiva 1994-2008, Museo de Arte Contemporáneo, Catálogo, Página 4, Salta, Argentina, Junio 2008;
- Serrano, Francisco, "Las paredes de las casas y de los nidos...", en Catálogo La Incubadora Art Gallery, "Invasores del Espacio", San Telmo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2005;
- Vía Aérea*, Diario de Aerolíneas Argentinas, "Humberto Poidomani nos prestigió con su visita", s/f, Buenos Aires, Argentina, 15 de Mayo 2007;

Obras en las siguientes colecciones:

Aerolíneas Argentinas, *Buenos Aires*; Alejandro J. Buns, *California, USA*; Débora Bossich, *Buenos Aires*; Ellen Wolf, *Buenos Aires*; Fernando Bustiche, *Barcelona*; Graciela Borges, *Buenos Aires*; Liliana Bernaldo de Quirós, *Buenos Aires*; Marcela Tinayre, *Buenos Aires*; Museo de Haití, Miami, Florida, USA; Natalia Cohen, *Buenos Aires*; Oscar González Oro, *Buenos Aires*; Pedro Bustiche, *Barcelona*.

Exposiciones:

"Retratos de Mujeres", Pinturas, *Galería "La Santa"*, El Borne, Barcelona, España, agosto de 1994;
"Mujeres de las calles Las Tapias", Pinturas, *Galería "La Santa"*, El Borne, Barcelona, España, marzo de 1995;
"Mujeres en el paralelo", Pinturas, *Galería "La Santa"*, El Borne, Barcelona, España, octubre de 1996;
"Los sueños de Graciela", Pinturas, *Galería "Gades"*, Barcelona, España, febrero de 1997;
"Invasores del Espacio", Pinturas/Esculturas, *La Incubadora Art Gallery*, San Telmo, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2005;
"ArteClásica", III Feria de Arte Contemporáneo y Clásico, Esculturas, *Galería Lagard*, Centro de Exposiciones Costa Salguero, Buenos Aires, Argentina, Mayo 2006;
"Sucesos Porteños", Pinturas y Esculturas, *La Incubadora Art Gallery*, Auspicio Banco Río, Buenos Aires, Argentina, septiembre/octubre 2006;
"Los zapatos de Cenicienta", Assamblages, Museo Norton, Hollywood, California, USA, 2006;
"Humberto Poidomani: Arte, Reciclaje y Ecología", Esculturas, *Galería Optimus*, Barcelona, España, junio de 2007;
"ArteClásica", IV Feria de Arte Contemporáneo y Clásico, *Bordon Groupe*, Centro de Exposiciones Costa Salguero, Buenos Aires, Argentina, 2007
CasaDecort '07, *"El Hornero"*, Esculturas, Miami, Florida, USA, Noviembre-Diciembre 2007;
"Humberto Poidomani/Metáforas de la Ausencia", Retrospectiva 1994-2008, Assamblages, Esculturas, Pinturas, Cajas. Museo de Arte Contemporáneo, Salta, Argentina, junio de 2008;



Esculturas



"Graciela Borges", cerámica, 40 x 29, 1994



Perón", escultura, cerámica sobre madera, ruedas, 47 x 62, 1990

Assemblages



"Convivencia", assemblage, quebracho, hierro, 130 x 105 x 20, 2003



"Quebracho con tres cañones", assemblage, madera, bronce, hierro, 2003



"Rosas radiantes", ruedas, metal, rosas artificiales, vidrio, 2006

Pinturas



"La Consagración de la Primavera", acrílico, díptico, 180 x 80 / 80 x 40, 1996. Colección Liliana Bernaldo de Quirós, Buenos Aires, Argentina



Jardines de Janio/La Ciénaga", acrílico, 155 x 75, 1997

Pinturas



"El sueño de Graciela", acrílico, 163 x 98, 1997



"Pentimento", acrílico con plomo, 170 x 90, 1997



"Miradas Femeninas", acrílico, 135 x 135, 1999

Assemblages



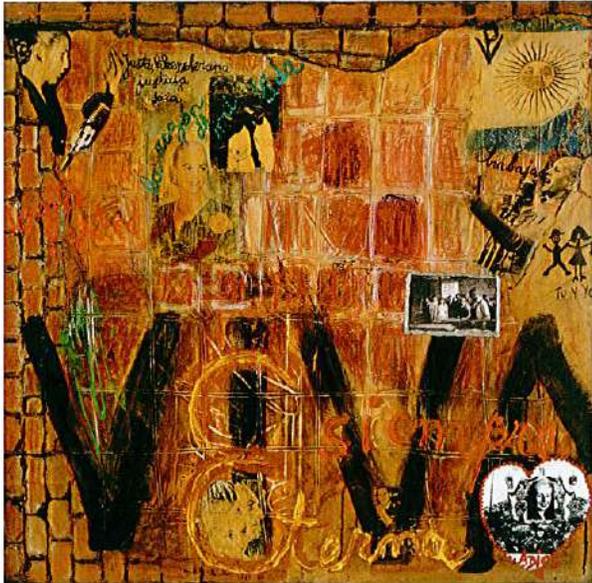
obra en proceso

"Hornero con piscina propia", bomba antigua con neones, 125 x 70 x 38, 2008

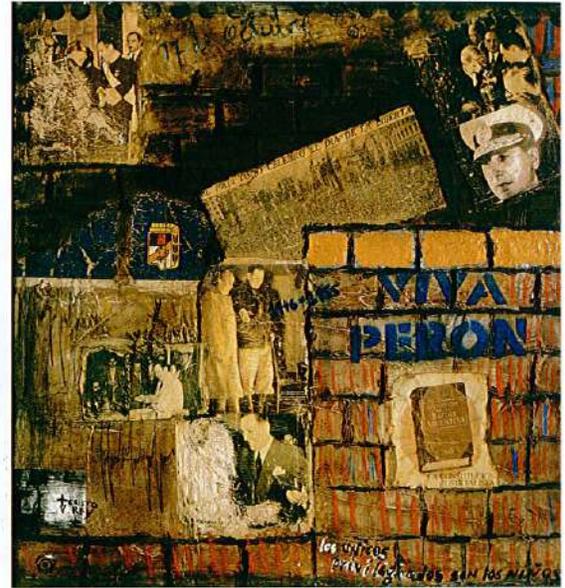


"La Santa de la Espada", madera y hierro, 120 x 80 x 40, 2005 Colección Débora Bossich

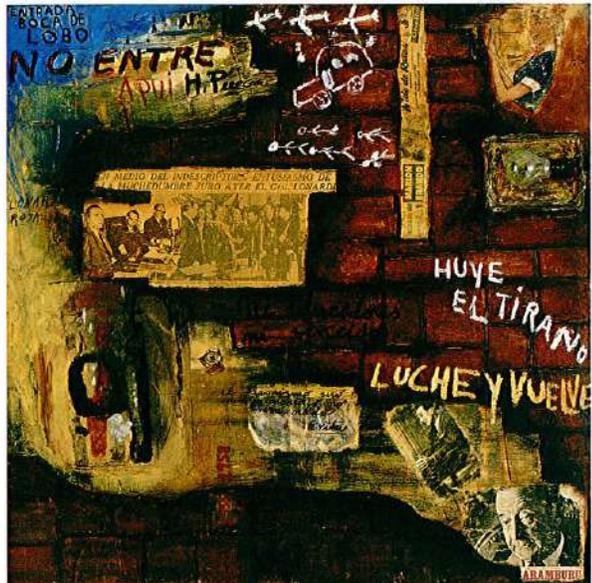
"Argentina Potencia"



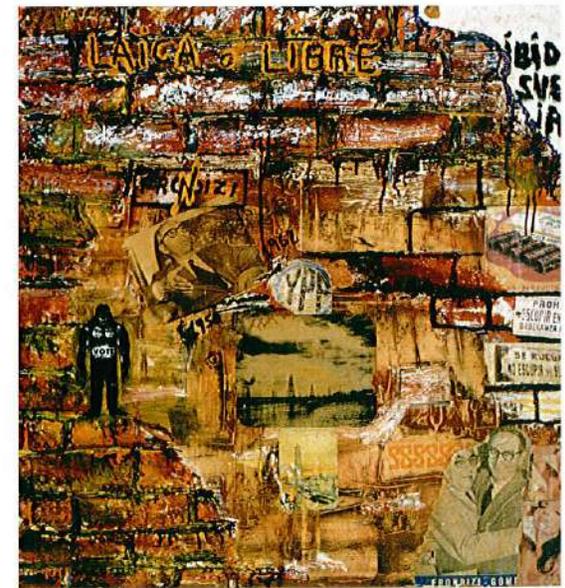
"Inolvidable", técnica mixta, 100 x 100



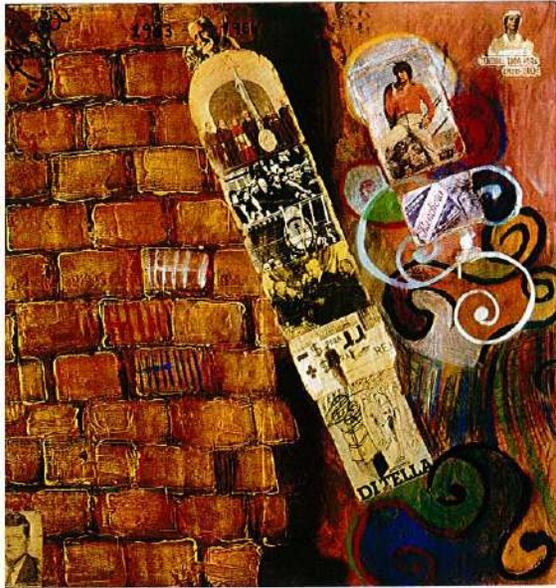
"1946-1955", técnica mixta, 100 x 100



"1955-1958", técnica mixta, 100 x 100



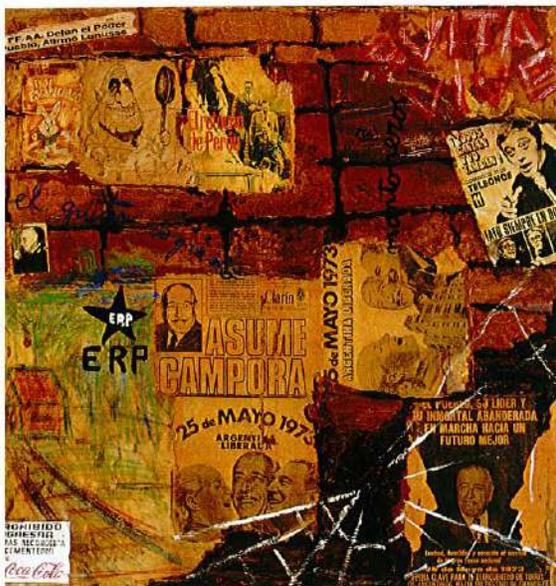
"1958-1962", técnica mixta, 100 x 100



"1963-1966", técnica mixta, 100 x 100



"1966-1973", técnica mixta, 100 x 100

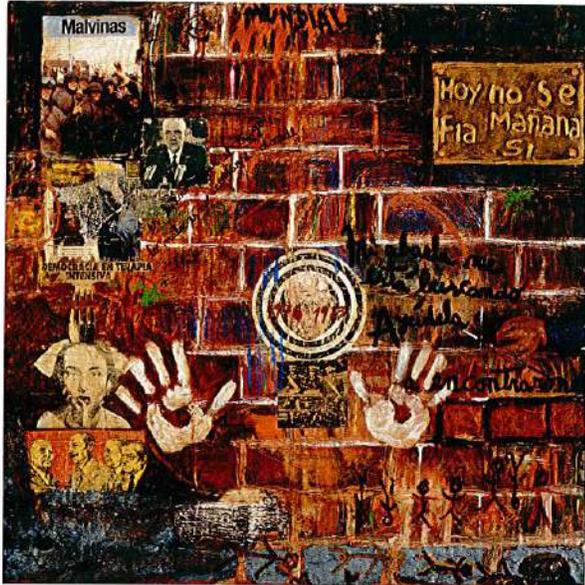


"1973", técnica mixta, 100 x 100

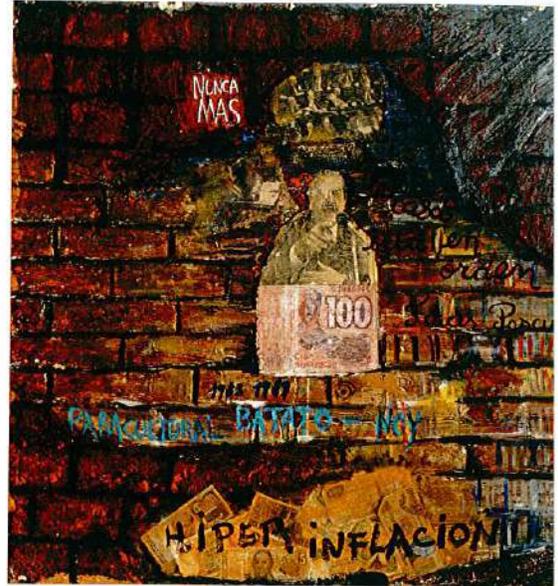


"1973-1976", técnica mixta, 100 x 100

"Argentina Potencia"



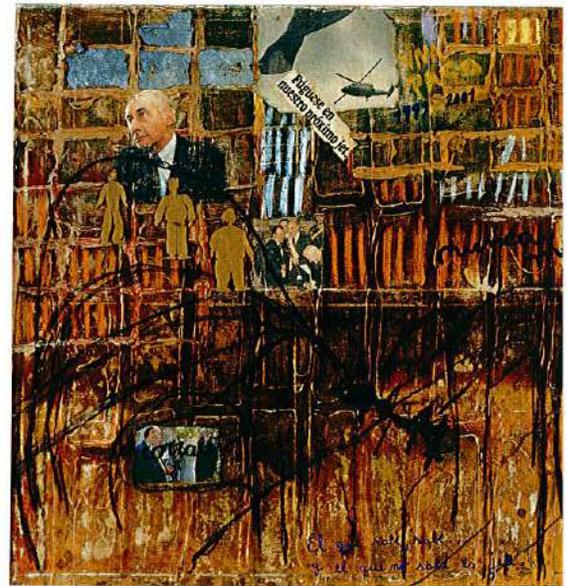
"1976-1983", técnica mixta, 100 x 100



"1983-1989", técnica mixta, 100 x 100



"1989-1999", técnica mixta, 100 x 100



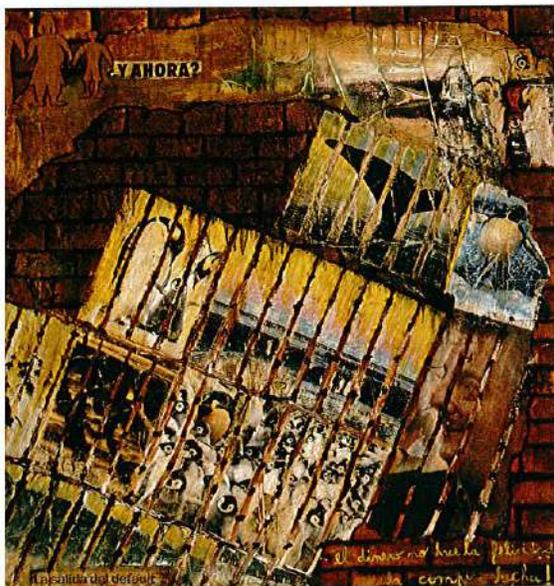
"1999-2001", técnica mixta, 100 x 100



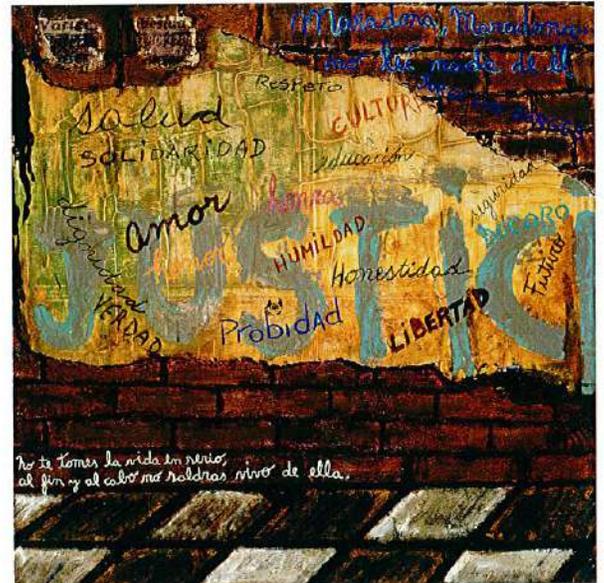
mentarios", técnica mixta, 100 x 100



"2002-2003", técnica mixta, 100 x 100

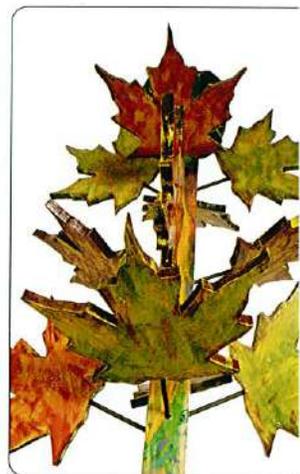


resente", técnica mixta, 100 x 100



"El deseo de todos", técnica mixta, 100 x 100

“Bosque de Horneros” / Detalles



El hornero, también conocido como *Furnarius rufus*, es nuestra “ave nacional”. La elección de este pájaro como “el m nuestro” no obedece a sus colores ni su canto, sino al tenaz y admirable trabajo que realizaba para la construcción de su nido. Esta abnegación en la construcción de “su casa”, ha llamado la atención de muchos naturalistas a lo largo de la historia. conocer las obras de Humberto Poidomani, donde esta especie, es el “actor principal”, sentí a través de ellas un claro mensaje aprendamos a construir y tener una mejor casa, entendiendo esta palabra en su sentido más amplio, con todo lo que ello implica. Al conocer luego al autor personalmente, no tuve dudas de su amor por el país y de su “reivindicación de la argentinidad” en sus obras, a través del ejemplo que simbolizan “las costumbres” de esta ave. Rescato enormemente de las obras de Poidomani, la síntesis en su mensaje de la problemática social-ambiental y el haber elegido tan inteligentemente al hornero, para que su ejemplo deje de ser una paradoja en nuestro país.

Daniel Ramad
Director de Fauna Silvestre de la Naci



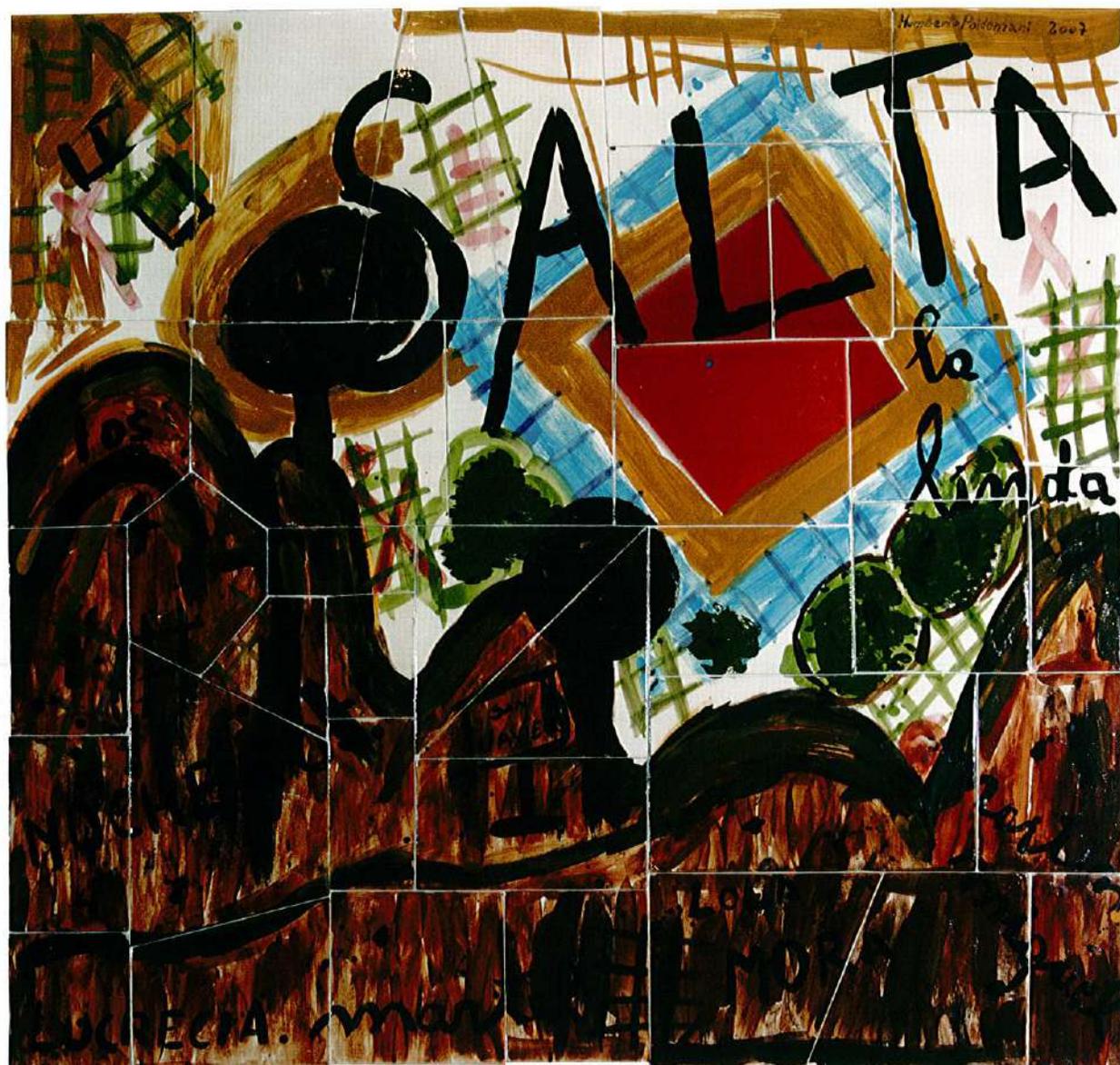
"Bosque de Horneros", barro, madera, vidrio líquido, acrílico, piedras de colores, 220 x 185 x 160, 2008

Pinturas y Cerámicas



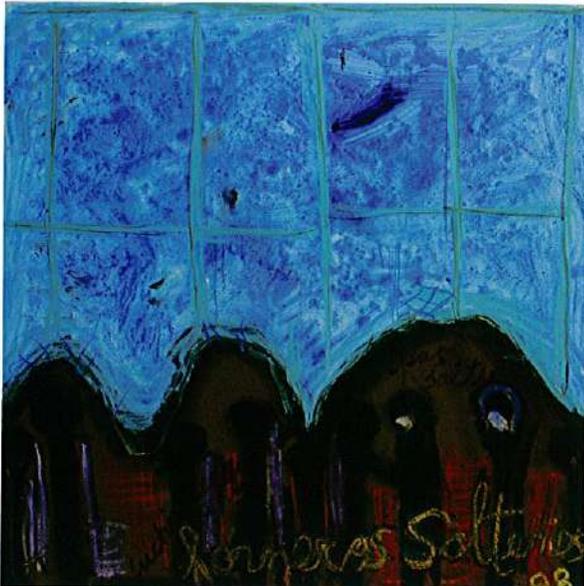
"Hombre con bebé en teatro" acrílico sobre cartón, 100 x 70, 2007

Salta La Linda”

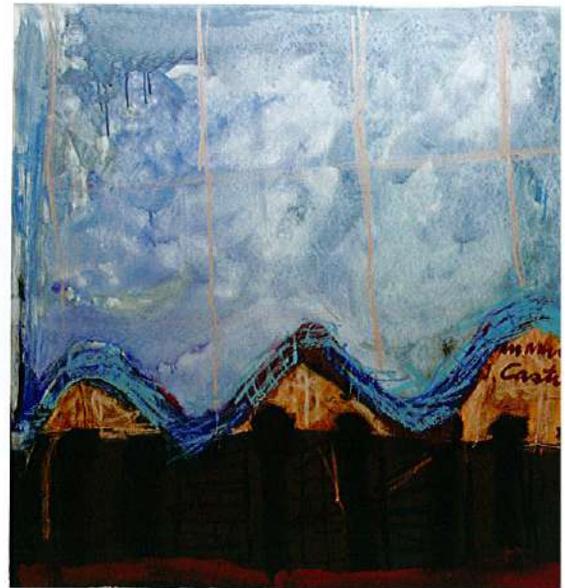


"Salta La Linda", cerámica, 100 x 100, 2007

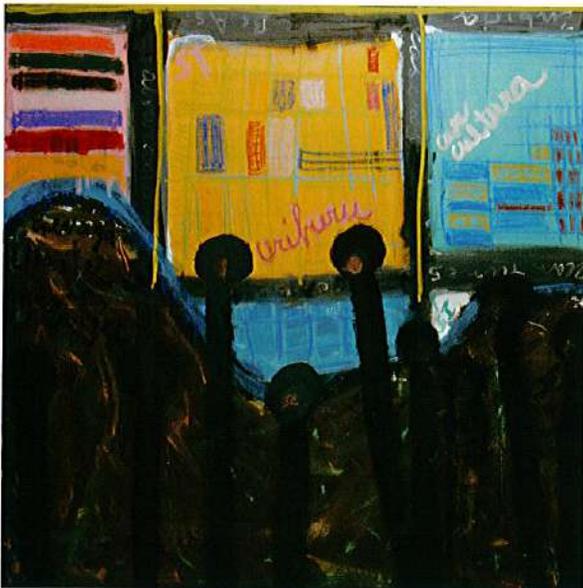
“Salta La Linda”



"Horneros Salteños", acrílico, 140 x 140, 2008

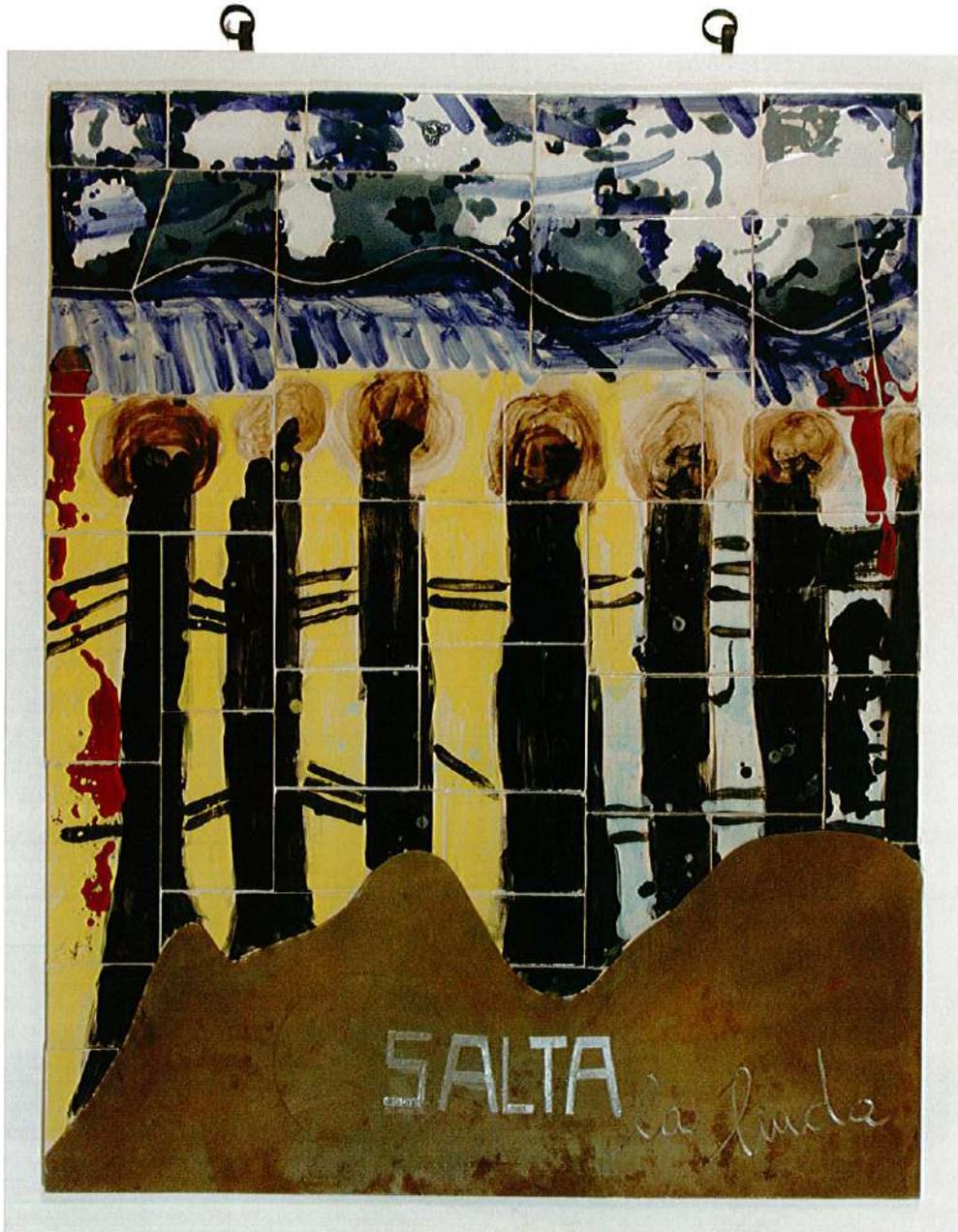


"Horneros en el paisaje de Salta", acrílico, 140 x 140, 2008



"Calles de Salta", acrílico, 140 x 140, 2008

Poidomani pinta sus paisajes con gesto amplio y con un sentido singular del espacio que nunca o casi nunca, es atmosférico. Por sobre las luminosidades que distribuye con generosidad siempre emerge una zona más densa y oscura como un aleteo de nostalgia y de premonición.



"Horneros en Salta", cerámica, 125 x 100, 2008

Assemblages



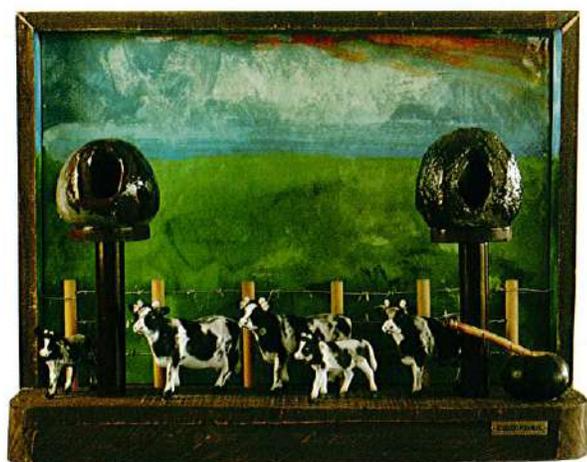
"Hombre equilibrista", hierro y madera, 1989

“Teatro de la vida”



“Circo Argentino”, Caja, 63 x 79 x 20, técnica mixta, 2008

...pequeños escenarios temáticos, en donde la dramática de los asuntos no se desmerece por los toques de refinamiento



“Campo Argentino”, caja, 64 x 50 x 20, técnica mixta, 2008

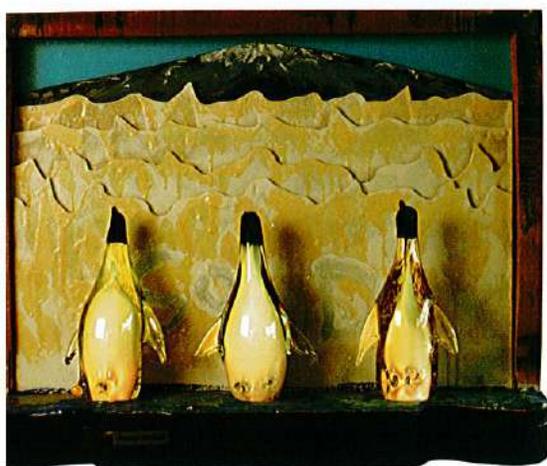


“Tala de bosques”, caja, 63,5 x 49,5 x 20, técnica mixta, 2008

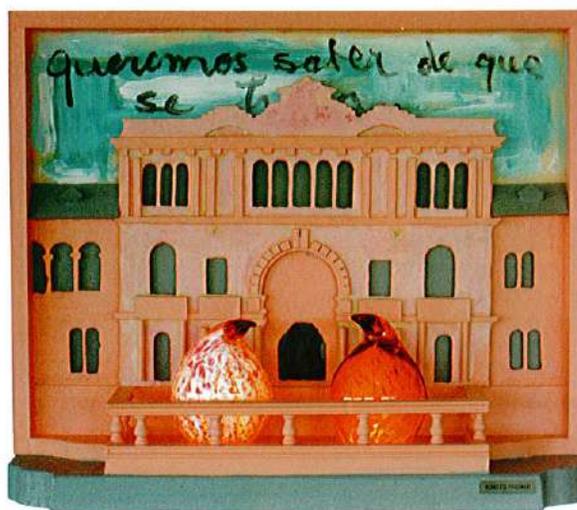
masi decorativo que emergen
 e algunas de las piezas,
 an estos toques
 transparencia,
 olor y lisura del vidrio
 Casa Rosada con pingüinos";
 "pingüinos on the rock"),



"Papeleras/Daños colaterales", caja, 63 x 50 x 22, técnica mixta, 2008

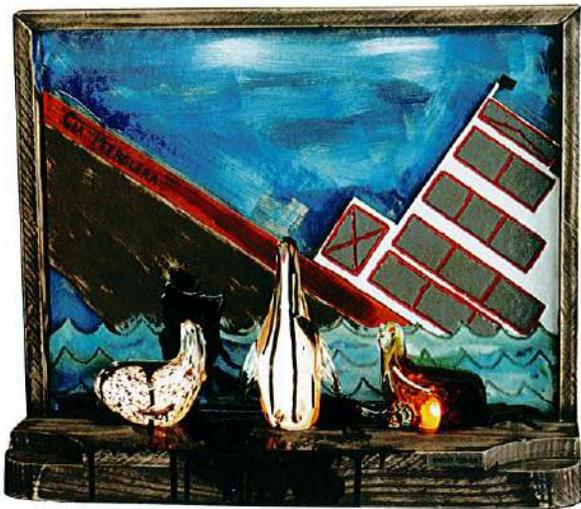


"pingüinos on the rock", caja, 63 x 52 x 18, técnica mixta, 2008



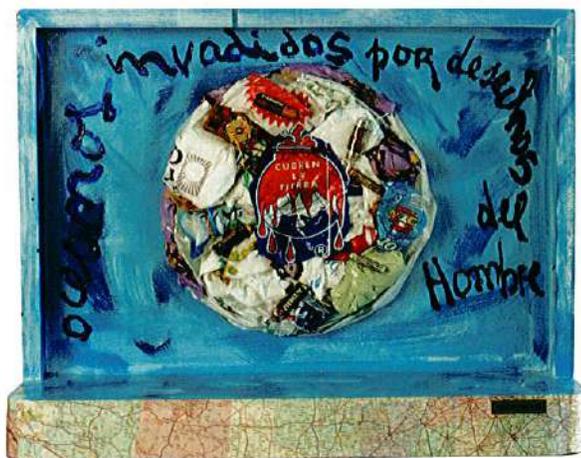
"Casa Rosada con pingüinos", caja, 63 x 52 x 20, técnica mixta, 2008

“Teatro de la vida”



“Petroleras/Daños colaterales”, caja, 63 x 50 x 22, técnica mixta, 2008

el encuadre y enfoque fotográfico-publicitario (“La enfermedad de los océanos” o su evidente remisión al teatro de títeres (“Banco La Codicia S.A.”

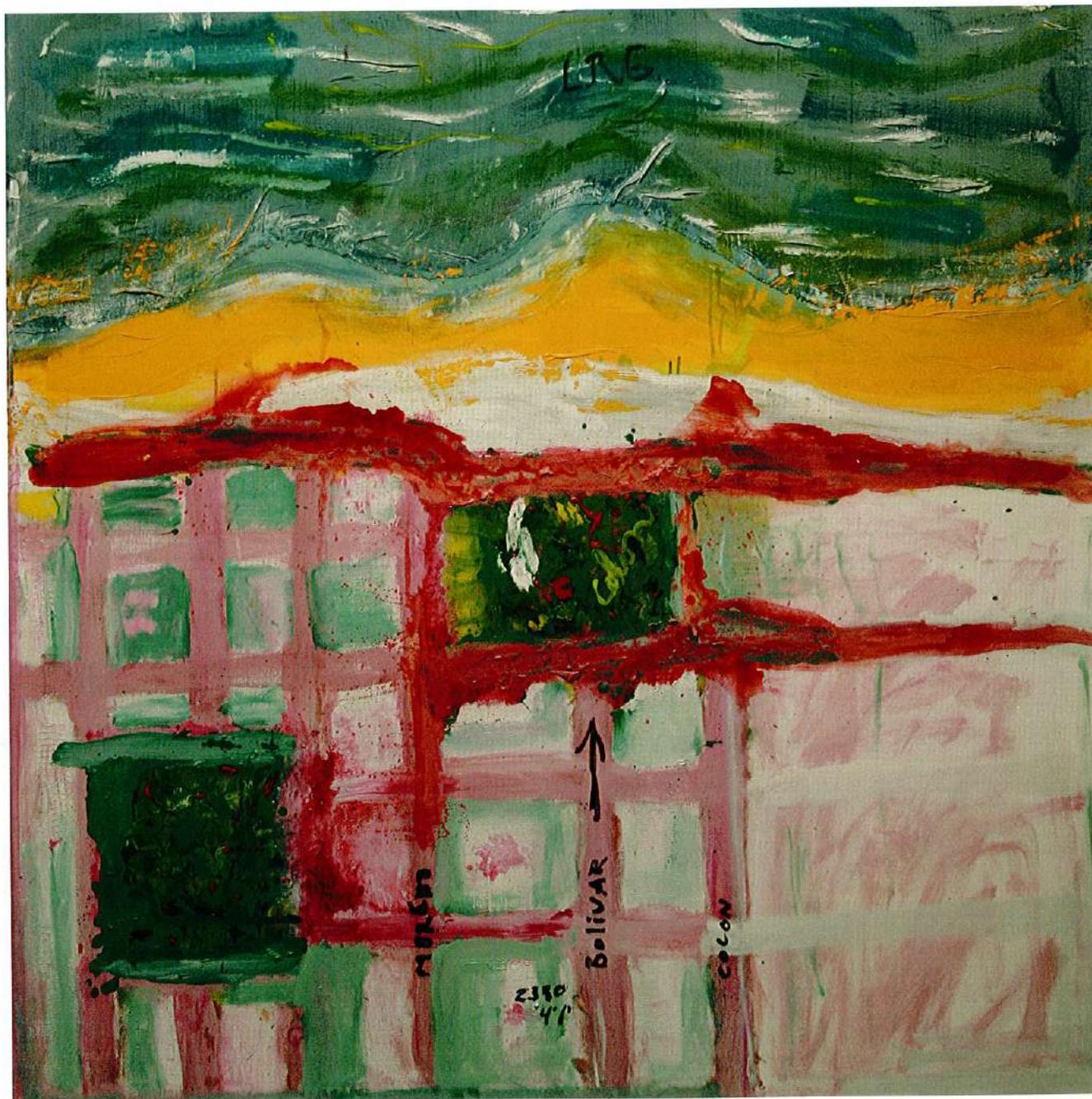


“La enfermedad de los océanos”, caja, 63 x 52 x 20, técnica mixta, 2008



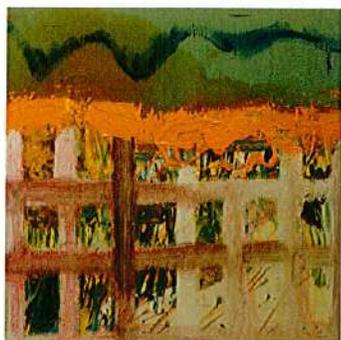
“Banco La Codicia S.A.”, caja, 63,5 x 49 x 22, técnica mixta

Mar del Plata”

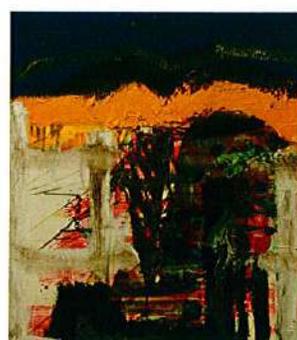
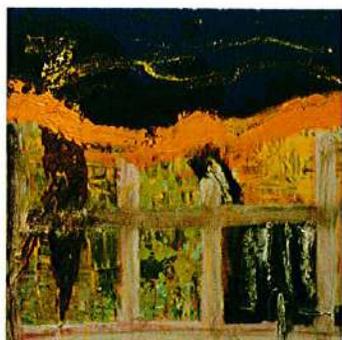


“Mar del Plata”/“Todo sobre mi madre”, cerámica, 100 x100, 2007

“Mar del Plata”



“Mar del Plata de Día”, acrílico, políptico, 4 telas de 80 x 80, 2007



“Mar del Plata de Noche”, acrílico, políptico, 4 telas de 80 x 80, 2007



"Horneros en el mar", acrílico, 140 x 140, 2008

"Fuga de cerebros" / Detalles

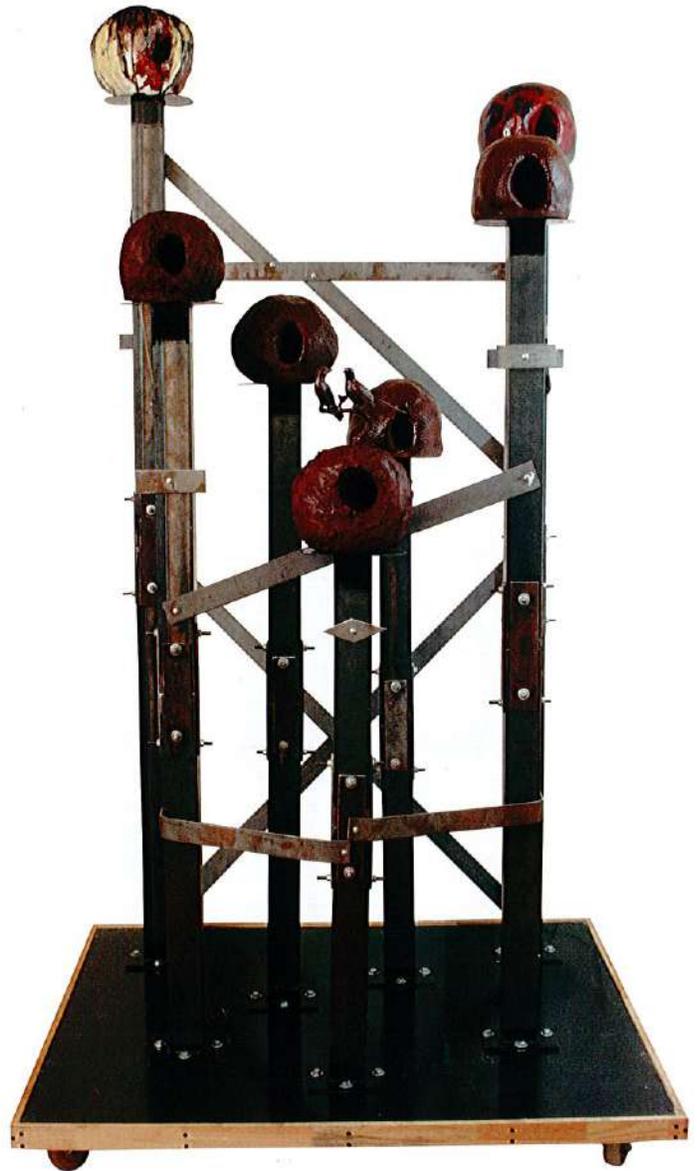


"Fuga de cerebros", barro, cerámica, acrílico, 200 x 85 x 57, 2007

Assemblages



"Setenta veces siete", baldes, hornero, madera, acrílico, altura 225, 2007



"Los Horneros y los Pájaros", cerámica, hierro, 225 x 105 x 125, 2008
Colección Aerolíneas Argentinas

Assemblages



"El minotauro", cráneo de toro, metal, 115 x 35 x 35, 2000



"Tótem", madera, vidrio líquido, hierro, pilas, 195 x 70 x 41, 2008

Auspiciantes:

**AEROLINEAS
ARGENTINAS**

